

UN MODELO DE PREVENCIÓN DEL CONSUMO DE ALCOHOL ADOLESCENTE BASADO EN LA IMPLICACIÓN Y COMPLICIDAD DE LOS PADRES

Giró, J., Laspeñas, M., y Sanvicens, L.A.

Grupo de investigación “enclavesocial”
Universidad de La Rioja

RESUMEN

En este artículo se describe la utilización de una herramienta para la prevención del consumo de alcohol entre los adolescentes (chicos y chicas de entre 12 y 16 años), interviniendo con las familias, a las que se dotó de un pequeño libro o cuadernillo que informaba de forma clara y concisa de algunos aspectos sobre el ocio de los adolescentes y el consumo de alcohol, y que les sirvió de juicio y reflexión sobre la realidad de los mismos.

Palabras clave: Adolescentes, Ocio y Alcohol, Prevención Familiar, Consumo de alcohol.

ABSTRACT

This paper describes the use of a tool for the prevention of alcohol consumption among teenagers (boys and girls between 12 and 16 years), speaking with the families, who were given a small book or booklet informing in a clear and concise disclosure of some aspects of the entertainment of teenagers and alcohol consumption, and that they served as a trial and reflection on the reality of the same.

Keywords: Adolescents, Leisure and Alcohol, Prevention Family, Consumption of alcohol.

1. INTRODUCCION

Son variados y numerosos los programas de prevención del consumo de alcohol que instituciones, asociaciones y otros colectivos han desarrollado con mayor o menor éxito y alcance. Uno de las más importantes, la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD), ha elaborado el Programa de prevención del consumo de alcohol en el ámbito familiar¹ como una herramienta que facilita la reflexión sobre la importancia de la tarea de prevención en la familia y para ello cuenta con numerosos materiales editados en forma de libros o cuadernillos². También el Ministerio de Sanidad y Consumo³ ha realizado diferentes campañas en 2005-2006 y 2007 utilizando spots televisivos, cine, radio, carteles y folletos, donde se trataba la prevención del consumo de alcohol entre jóvenes y adolescentes así como en el ámbito familiar.

Además se han realizado trabajos de investigación relativos a la prevención de drogas y el consumo abusivo de alcohol entre jóvenes y adolescentes entre diferentes profesionales de los que destacan Espada y Mendez (2003), Godoy y Martínez (2005), Megías (2007) entre otros.

El origen de nuestro modelo hay que buscarlo en 2007 cuando como investigador principal del Grupo de Investigación de la Universidad de La Rioja “enclavesocial” di por finalizado un estudio⁴ sobre el consumo de alcohol entre los adolescentes, que concluyó con el diseño e implementación a pequeña escala (en la ciudad de Logroño) de dos programas piloto para la prevención del consumo de alcohol entre adolescentes.

De las acciones que se diseñaron, una se dirigió al colectivo de adolescentes (chicos y chicas de entre 12 y 16 años), y otra fue la actuación preventiva que da origen a esta comunicación, que se orientó a padres y tutores con hijos en esas edades, a causa fundamentalmente de la importancia que los propios adolescentes dan a las opiniones y actitudes de sus padres, respecto del alcohol como sustancia de consumo. Por esto se consideró tomar a los padres

¹ http://www.fad.es/contenido.jsp?id_nodo=69

² *Programa de prevención del consumo de alcohol en el ámbito familiar: manual del animador* (1999); *Programa de prevención del consumo de alcohol en el ámbito familiar* (1999); *Prevención del consumo de drogas en el ámbito familiar* (2000); *En familia: claves para prevenir los problemas de drogas* (2005); *Familias: educar para la vida* (2007).

³ <http://www.msc.es/campanas/campanas07/alcoholmenores1.htm>

⁴ Joaquín Giró (investigador principal del Grupo de Investigación -enclavesocial-) y coordinador del Proyecto de Investigación: “El consumo de alcohol entre los adolescentes riojanos”. Ministerio del Interior. Plan Nacional sobre Drogas (Ref. INT/1525/2003).

como objeto protagonista de una acción destinada a prevenir el consumo abusivo de alcohol entre los adolescentes.

Así pues, el objetivo de esta acción fue prevenir el consumo de alcohol de los adolescentes interviniendo con las familias, en concreto con los padres, a los que se les dotó de una herramienta de juicio y reflexión sobre algunos aspectos referentes al ocio de los adolescentes y al consumo de alcohol, que les sirvió de orientación o guía en las pautas de relación, y conducta que establecen en la vida cotidiana con sus hijos.

La herramienta consistió en un pequeño libro que informaba de manera clara y concisa, de cómo “disfrutan” del ocio nocturno de fin de semana los chicos y chicas de entre 12 y 16 años. Se procuró dar a conocer qué actividades realizan los adolescentes de estas edades las noches de los fines de semana, en qué nivel se encuentra el consumo de alcohol de éste colectivo y haciéndoles partícipes del conocimiento de ciertas variables que están relacionadas con diferentes niveles de consumo de alcohol, como el nivel de confianza entre hijos y padres, la hora de regreso a casa en sus salidas nocturnas y la disponibilidad de dinero entre los adolescentes.

En definitiva, se buscó sensibilizar a los padres de adolescentes en las tareas de prevención, invitándoles a reflexionar sobre su propia situación y experiencia de comunicación paterno filial; de este modo, al final del cuadernillo se les facilitaba un pequeño cuestionario donde se expresaba nuestra confianza en que esta información *“les ayudara a preguntarse cómo ocupan el tiempo libre sus hijos”*

2. METODOLOGÍA

Las diferentes fases del proceso de actuación preventiva llevada a cabo por el Grupo de Investigación “enclavesocial” fueron diseñadas durante el mes de julio de 2006 con la intención de que ésta estuviese preparada de cara a su implementación a comienzos del curso escolar 2006-2007

Durante el proceso de diseño, se optó por la sensibilización de los padres acerca de la problemática del consumo de alcohol adolescente, y el instrumento estratégico para su

sensibilización, como hemos antedicho, fue la edición de un cuadernillo o libro en el que se expondría información objetiva sobre cuál era la realidad del consumo de alcohol de los adolescentes residentes en La Rioja; es decir, el mismo ámbito geográfico y las mismas edades que las de sus hijos. Los datos que se les facilitarían serían extraídos de la encuesta que en 2005 realizó el Grupo de Investigación de la Universidad de La Rioja “enclavesocial”, sobre ocio y consumo de alcohol entre la población adolescente riojana y cuyos resultados han sido ya analizados, expuestos y editados⁵ en diferentes informes y documentos.

La población objeto de intervención fueron los padres y tutores con hijos de entre 12 y 16 años residentes en Logroño, y la muestra se organizó con padres de hijos escolarizados en el curso escolar 2006-2007, en Enseñanza Secundario Obligatoria [ESO], tanto públicos como concertados. En cuanto a la selección de los centros educativos, ésta respondió a la necesidad de representar, tanto a centros según titularidad, como a las distintas zonas geográficas de la ciudad: Zona Centro, Zona Este, Zona Oeste, Zona Sur y Nuevas Áreas de Expansión de la ciudad⁶.

En cuanto al contenido del pequeño libro, éste debía incluir una selección de información expuesta de forma clara y sencilla, decidiéndonos por la fórmula estadística de tablas y gráficos brevemente explicados.

Respecto a la organización de ese contenido y tras una pequeña presentación, el cuadernillo recogía en un primer bloque datos descriptivos sobre consumo de alcohol entre los adolescentes, como son el porcentaje de consumidores, la frecuencia del consumo, el inicio en el consumo (puntualizando sobre el momento u ocasión y sobre la oferta del primer consumo), el tipo de consumidores según la cantidad de alcohol que se ingiere y, finalmente sobre intoxicaciones etílicas. A continuación, se presentaban datos sobre el ocio nocturno de fin de semana de los adolescentes y algunas de sus valoraciones sobre el consumo de alcohol.

⁵ Giró, J. (2007): *Adolescentes, ocio y consumo de alcohol*. Madrid: Entinema

⁶ Los Centros finalmente seleccionados fueron:

CENTRO	TITULARIDAD	ZONA	CENTRO	TITULARIDAD	ZONA
Batalla de Clavijo	Público	NorOeste	Escuelas Pías	Concertado	Centro
Comercio	Público	NorEste	Hermanos D'Elhuyar	Público	Este
Cía. de María	Concertado	NorCentro	Paula Montalt	Concertado	Oeste
Divino Maestro	Concertado	Sur	Práxedes Mateo Sagasta	Público	Centro
Rey Pastor	Concertado	Centro	Tomás Míngot	Público	Oeste (exp)

Por último, se mostraba la relación existente entre consumo de alcohol y variables tales como la confianza entre hijos adolescentes y padres, la hora de regreso en salidas nocturnas de fin de semana y la disponibilidad de dinero.

Tras las páginas dedicadas a la exposición de este conjunto de datos, se adjuntó un pequeño cuestionario para que los padres lo auto-cumplimentasen con el ánimo de que estos reflexionaran sobre la conducta de sus hijos respecto del consumo de alcohol, la ocupación del tiempo libre y sobre su papel en las relaciones paterno-filiales respecto al consumo de alcohol.

Este cuestionario estaba estructurado de manera similar a los datos e información facilitada en el cuadernillo y venía determinado por cuatro bloques temáticos introducidos por dos variables clasificatorias como son el sexo y el año de nacimiento del adolescente sobre el que se iba a contestar el cuestionario.

En el bloque primero se interrogaba sobre el conocimiento existente acerca del consumo de alcohol del hijo. En el caso de que la respuesta fuera positiva, este apartado del cuadernillo continuaba con preguntas referentes a la frecuencia (número de fines de semana al mes); la edad, situación y persona que ofreció la primera consumición alcohólica; la cantidad de alcohol que estimaban consumía, y si creían que se había emborrachado alguna vez.

En un segundo bloque se indagaba acerca de cuáles creían que eran las dos actividades que con mayor frecuencia realizaban sus hijos en las salidas de fin de semana. En el tercer bloque, las cuestiones sobre las que se preguntaba fueron el nivel de confianza que consideraban existía entre el hijo y los padres (padre y madre de forma individual); la cantidad de dinero que les asignaban semanalmente; y la hora estipulada de regreso a casa.

Para finalizar, el cuestionario recogía una batería de preguntas con las que se pretendía conocer el grado de aceptación de esta herramienta, mediante tres preguntas de escala y dos preguntas abiertas. Las preguntas de escala se referían a si les había gustado el cuadernillo, si les parecía un buen método de información para los padres en general, y sobre si les gustaría seguir recibiendo en un futuro. Las dos preguntas abiertas versaban sobre la información - los contenidos- que echaban en falta en el cuadernillo, y sobre lo que más les había gustado del mismo.

En cuanto al formato del cuadernillo, se estuvo de acuerdo en que este debía ser atractivo y, sobre todo, manejable y fácil. Para diseñarlo se sopesó la posibilidad de contratar un diseñador gráfico profesional, pero finalmente se optó por incorporar al proyecto a un grupo de jóvenes diseñadores en formación⁷. Tras contactar con un profesor de la Escuela de Artes y Oficios (diseñador y pintor de reconocido prestigio en La Rioja), se trasladó la propuesta a los alumnos, la cual fue muy bien recibida.

En total se presentaron quince proyectos. Tras un proceso de deliberación, se seleccionó por unanimidad un proyecto que conjugaba perfectamente líneas simples y colores sobrios, con unos gráficos atractivos y muy explícitos; un diseño, en definitiva, en consonancia con lo que iba a ser el contenido informativo del cuadernillo: “sencillo” y “claro”.

Una vez ajustado contenido y formato y revisado el producto final, éste fue llevado a imprenta para su edición. Paralelamente a la fase de impresión del libro, se contactó con los centros educativos seleccionados a fin de conocer su predisposición a colaborar en el proyecto. Todos los centros contactados mostraron su disposición a colaborar comenzando a partir de ese momento la distribución de los libros entre los diferentes centros, teniendo en cuenta las variables anteriormente señaladas (titularidad del centro y zonas geográficas) y el nivel educativo, buscando que los libros se distribuyeran proporcionalmente en función del número de alumnos que había matriculados en cada uno de los cursos de ESO.

En concreto, en la segunda quincena de noviembre, se distribuyeron un total de 1.200 cuadernillos entre los diferentes centros educativos, los cuales, a su vez, se hicieron llegar a los padres o tutores de los alumnos seleccionados⁸. El sobre enviado contenía una carta del Centro Educativo presentando el proyecto, el cuadernillo y un sobre franqueado para que los padres remitiesen las respuestas al cuestionario incluido en el cuadernillo.

Durante todo el mes de diciembre se fueron recibiendo las cartas con las contestaciones de los padres o tutores al cuestionario. A finales del año 2006 se dio por concluida la recepción de los mismos, siendo 159 el número total de cuestionarios recibidos hasta aquel momento. De

⁷ En aquel momento se consideró, y se sigue considerando hoy en día vistos los resultados, que estos jóvenes diseñadores podían aportar no sólo la parte técnica de la que los miembros del Grupo de Investigación “enclavesocial” carecían, sino el empuje y una perspectiva mucho más fresca.

⁸ La selección se efectuó de forma aleatoria en la elección de clases, entre cada uno de los niveles educativos.

ellos consideramos válidos (perfectamente cumplimentados) 154 cuestionarios; lo que suponía un índice de respuesta del 12'8%.

Del total de 146 cuestionarios válidos para el análisis sobre la aceptación del libro como herramienta de prevención, la mitad corresponden a padres de 77 chicos (50%) y la otra mitad a padres de 77 chicas (50%), que a fin de año tenían doce (23'4%), trece (18'8%), catorce (27'8%), quince (19'5%) y dieciséis años (5'8%). Además se recibieron ocho cuadernillos (5,2%) de padres de chicos de diecisiete o más años y que se excluyeron por no ajustarse a las edades del universo poblacional establecido.

Una vez concluida la fase de recepción de cuestionarios, se procedió al análisis estadístico de los mismos, que se realizó en etapas secuenciales con la ayuda del programa SPSS (versión 12.0), una vez tabulados los datos.

En primer lugar se hizo la depuración de datos. A continuación se realizó un análisis descriptivo univariable (distribuciones de frecuencias, representaciones gráficas y medidas de tendencia central y de variabilidad). A este análisis le siguió otro bivariable de carácter descriptivo fundamentalmente, si bien con la observación de las variables más relevantes (cruce de variables estructurales, actitudinales y de opinión, y de comportamiento), y mediante la comprobación de asociaciones y relaciones significativas.

3. RESULTADOS

Del reenvío de los cuestionarios por los padres y tutores hemos extraído los siguientes resultados referidos a la valoración de la acción preventiva, es decir, el grado de aceptación y su evaluación, así como las respuestas acerca del ocio y del consumo de alcohol de sus hijos.

Así, y en primer lugar, a la pregunta metodológica sobre si *conocen los padres la relación de sus hijos con el alcohol*, encontramos fuertes discrepancias entre los resultados de la encuesta que realizamos en 2005 a los adolescentes, de los que se desprendería que el 55% de los chicos y chicas de entre 12 y 16 años residentes en La Rioja había consumido alcohol alguna vez en su vida, y las respuestas de los padres al cuestionario, donde tan solo el 17'2% creía que sus hijos habrían consumido o probado el alcohol.

Discrepancias entre lo que ocurre en la realidad adolescente y lo que piensan los padres se dieron igualmente cuando observamos que la tercera parte de los adolescentes consume alcohol más de dos fines de semana al mes, y el 16% lo hacen todos los fines de semana, mientras que los padres consideraban que sus hijos han consumido alcohol de forma esporádica u ocasional en el 87'5% de los casos, es decir menos de un fin de semana al mes, y el 12'5% consideraba que consumían como mucho un fin de semana al mes. Incluso hubo un 4'2% de padres que no sabían decir con que frecuencia consumían alcohol sus hijos.

Los datos respecto a la situación de inicio en el consumo de alcohol y sobre de quién partió el ofrecimiento de esa primera consumición alcohólica resultan algo más coincidentes. La respuesta de los padres señala como ocasión principal la celebración de fiestas locales (45,8%), y a los amigos (75%).

De nuevo se aleja la realidad adolescente de la perspectiva paterna en materia de consumo alcohólico, pues si el 9% de los adolescentes tiene un tipo de consumo de gran riesgo⁹, el 23% un tipo de consumo excesivo y el 6% un consumo alto, entre los padres este consumo no sobrepasa los dos “chupitos” o dos combinados (4 UBEs) por fin de semana. Además, el 37'5% piensan que sus hijos ni siquiera apuran una consumición, sino que simplemente la prueban o comparten; un 33'3% cree que toma como mucho una cerveza o un “kalimotxo” (1 UBE); un 8'3% que consumen como mucho dos cervezas, o dos “kalimotxos”, o un “chupito”, o un combinado (2 UBEs); y sólo un 12'5% que consumen algo más pero no excediendo los dos “chupitos” o los dos combinados (4 UBEs).

La cima de esta percepción equivocada de los padres nos la encontramos cuando se contrasta la afirmación de un 39,4% de los adolescentes que aseguran haber tenido una borrachera al año y un 30,3% hasta dos borracheras, frente a la ilusión de unos padres que consideran que sólo el 16,7% de sus hijos se ha emborrachado alguna vez.

⁹ Las *unidades de bebida alcohólica* (UBEs) son diferentes entre los chicos y las chicas y siguen esta relación:

- Abstemio: 0 UBEs tanto en chicos como en chicas
- Consumo ligero: 1-2 UBEs tanto para chicos como para chicas
- Consumo moderado: 3-6 UBEs para chicos y 3-4 UBEs para chicas
- Consumo alto o elevado: 7-8 UBEs para chicos y 5-6 UBEs para chicas
- Consumo excesivo: 9-12 UBEs para chicos y 7-8 UBEs para chicas
- Consumo de gran riesgo: + de 13 UBEs chicos y + de 8 UBEs chicas

Para finalizar este repaso sobre las graves distorsiones entre la realidad adolescente y la perspectiva de padres sobre sus hijos está la referencia a la ocupación de las noches de fin de semana. Los adolescentes señalaban como actividades principales cenar (32%), estar en “cuartos” o “chamizos”¹⁰ (29%), ir a bares o pubs (24%) y a las discotecas (18%). Por su parte, los padres creen que sus hijos dedican las noches de los fines de semana a estar simplemente con los amigos, o hablar con ellos (15%), a pasear y a cenar (11’7%), e ir al cine (8’3%).

A la vista de estos datos, y aun no siendo éstos extrapolables a la población en general, estamos ante unos resultados que muestran diferencias relevantes entre lo que los padres creen que es la relación de sus hijos adolescentes con el alcohol y lo que los propios adolescentes manifiestan. En nuestra opinión este hecho puede deberse a dos motivos; o bien que los padres desconocen realmente el nivel de consumo de alcohol de sus hijos (hipótesis que hemos presentado como de discrepancia, contradicción, percepción equivocada o perspectiva alejada de la realidad), o bien que aquellos padres que nos remitieron el cuestionario tienen hijos que verdaderamente no consumen alcohol o lo hacen muy moderadamente, y que coincide con otra hipótesis, y es que los padres que participan en programas preventivos, tipo “Escuela de Padres”, son padres concienciados, que son conscientes de la realidad de sus hijos y a los que consideran “bien” educados..

La segunda pregunta metodológica que nos formulamos tiene que ver con la valoración del libro o cuadernillo como herramienta de prevención, y ésta se realizó desde dos ángulos complementarios:

- la utilidad de la herramienta, medida a través de la cuantificación del número de cuestionarios reenviados por los padres o tutores; y
- la comprobación de la validez de la misma, mediante las respuestas que los padres dieron a la secuencia de preguntas que sobre el cuadernillo incluía el propio cuestionario.

¹⁰ Los chamizos o cuartos son locales acondicionados por los mismos adolescentes y los utilizan preferentemente en fiestas y fines de semana, aunque ya son muchos los que pagan una cuota anual para mantenerlo durante todo el año.

Por lo que respecta al porcentaje de cuestionarios reenviados, éste fue del 12'8%, o lo que es lo mismo, uno de cada ocho cuestionarios enviados fue devuelto correctamente cumplimentado. En general, a los cuestionarios enviados por correo siempre responde un bajo porcentaje. Por debajo del 10% sería una respuesta muy baja, y por encima del 20% sería una buena respuesta, por lo que el 12,8% habría que considerarla como una respuesta media tirando a la baja.

Respecto a la valoración que los padres hicieron del libro como herramienta para la prevención del consumo de alcohol entre los adolescentes, esta fue muy positiva si consideramos la respuesta a los tres primeros interrogantes referidos a la opinión general que les merece el cuadernillo, la valoración del mismo como método de información y el grado de receptividad de otros potenciales envíos; ítems que fueron todos ellos valorados por encima del cuatro en una escala de 1 a 5, en la que uno es la valoración más negativa que se puede otorgar y cinco la más positiva.

A la pregunta *¿Le ha gustado el cuadernillo?*, la puntuación media fue de 4'6 puntos; concretamente el 66'9% de los padres respondió de la forma más positiva posible, dándole una puntuación de cinco.

Para la pregunta *¿Le parece un buen método de información para los padres?*, la media de puntuación fue de 4'4 puntos; llegando al 59,1% quienes opinaron que era muy buen método y puntuándolo con cinco.

En cuanto a la cuestión de *¿Le gustaría recibir alguno más?*, la media de puntuación fue de 4'4 puntos; mostrándose el 66'9% de los padres totalmente dispuesto a recibir otros libros informativos.

Además, mediante preguntas abiertas, se sugirió a los padres que señalasen qué contenidos echaban en falta en el libro, y qué es lo que más les había gustado. Si bien dos de cada tres padres (el 65'6%) no hizo constar cuestión alguna, resulta interesante conocer y valorar los temas que echaron de menos el 34'4% restante. Entre quienes cumplimentaron esta pregunta, el 24'5% mencionó que el libro no incluía “soluciones” para prevenir o enfrentar la situación de unos hijos adolescentes consumidores de alcohol; y un 9'4% demandó información sobre consecuencias, riesgos e incluso soluciones paliativas ante “emergencias” derivadas del

consumo de alcohol entre adolescentes. Esto nos sugiere la necesidad de reflejar, en futuros libros informativos, ciertas pautas de asesoramiento sobre el tema de la prevención, e informar sobre efectos, consecuencias y riesgos del consumo de alcohol adolescente.

Otras cuestiones aludidas hacen referencia a los motivos de los adolescentes para beber, a las fórmulas de adquisición de las bebidas, y a cuestiones que los propios padres relacionan con el consumo de alcohol, como la satisfacción personal, las relaciones familiares, los horarios de regreso en salidas nocturnas o las calificaciones escolares; pero, sobre todo, al modelo de ocio de fin de semana. El 9'4% de los padres demandó información sobre alternativas a “salir a beber” el fin de semana.

Por último, un 24'5% de los padres quería información sobre las drogas. Cuestiones, todas ellas, que deberían tenerse en consideración en el diseño de futuras ediciones de esta herramienta.

Por lo que se refiere a la pregunta *¿Qué es lo que más le ha gustado del cuadernillo?*, un 42'7% de los padres hizo hincapié en aspectos referentes al contenido. Un 3'4% alabó la utilización de los datos de encuesta, lo cual le daría a su entender credibilidad y un 14'6% mencionó la abundante información facilitada.

En cuanto a las cuestiones concretas tratadas en el cuadernillo, las cuatro más valoradas fueron el establecimiento de relaciones entre consumo de alcohol y confianza con los padres (6,7%), la disponibilidad de dinero (6,7%) y la hora de regreso a casa (3,4%), así como la información sobre el ocio adolescente de fin de semana (3,4%).

Respecto a la presentación de datos en forma de tablas y gráficos, fue resaltada como una buena elección por el 15'7% de los padres. En la misma línea, el 32'6% señaló el formato, el 13'5% citó la “claridad” y el 9% lo “sencillo”; amén de otros calificativos como “breve”, “conciso”, “concreto”, “ágil”. A este respecto, se puede decir que la herramienta habría alcanzado uno de los objetivos propuestos en su diseño: la sencillez, la claridad y la ligereza.

Por último, el 7'9% de los padres apuntaron su utilidad, aludiendo a que “resulta orientativo” de cara a poder valorar su situación, a través de la comparación con los datos estadísticos presentados, o que facilita “poder hablarlo con los hijos“. Finalmente no podemos dejar sin

mencionar al 20'2% de los padres que señalaba cómo le había gustado “todo en general” de este libro o cuadernillo.

Estos son pues unos resultados que nos inclinan a pensar en la utilización de esta herramienta como un modelo de prevención del consumo de alcohol adolescente que basado en la implicación y complicidad de los padres asegure su éxito.

BIBLIOGRAFÍA

Albert, M.C.; Espinar, E.; López, C. y Santacreu, O. (2007): *El consumo de alcohol en adolescentes. Pautas culturales y estilos de vida*. Ed. Fundación CREFAT Cruz Roja. Madrid.

Altarriba F.X. y Bascones, A. (2006): *Libro blanco sobre la relación entre adolescencia y alcohol en España*. Ed. Fundación Alcohol y Sociedad. Madrid.

Babor, T.; Higgins - Biddle, J.; Saunders, J. y Monteiro, M.T. (2001): *The alcohol use disorders identification test: guidelines for use in primary care*. World Health Organization.

Conde, F. (2003): *La mirada de los padres: Crisis y Transformación de los modelos de educación de la juventud*. Ed. Fundación CREFAT - Cruz Roja. Madrid.

Espada Sánchez, J.P., y Méndez Carrillo, F.X. (2003): *Prevención del abuso del alcohol y del consumo de drogas de síntesis*. Madrid: Pirámide

Espada Sánchez, J.P.; Méndez, F.X. y Hidalgo, M.D. (2000): «Consumo de alcohol en escolares: descenso de la edad de inicio y cambios en los patrones de la ingesta». *Rev. Adicciones*, vol. 12 (1): 57-64.

Giró, J.(2007): *Adolescentes, ocio y consumo de alcohol*. Madrid: Entinema

Godoy Prada, J.J. y Martínez Morcillo, T. (2005): *Prevención de drogodependencias en adolescentes: elaboración y evaluación de un programa para prevenir el consumo de alcohol*. Granada: Grupo Editorial Universitario

Megías Valenzuela, E. (dir) (2007): *Adolescentes ante el alcohol. La mirada de padres y madres*. Barcelona: Fundación “La Caixa”

Plan Nacional Sobre Drogas (2007): *Informes de la Comisión Clínica: alcohol. Ministerio de Sanidad y Consumo*.

World Health Organization – OMS (2007): *World health statistics. Definition of indicators*.

— (2006): *World health statistics*.

http://www3.who.int/whosis/menu.cfm?path=whosis,alcohol,alcohol_apc&language=english

World Health Organization –OMS– Regional Office For Europe (2006): *Alcohol Control Database*.

<http://data.euro.who.int/alcohol/Default.aspx?TabID=4936>